

Patxi Zabaleta es Académico de la Lengua Vasca y autor de diferentes obras literarias entre las que destacan *Ezten gorriak* (1975), *Gorriak* (1975), *Euskonomia ala Zoroastroren artalde!* (1977), *Nafarroako azken mariskala* (1991), *Ukoreka* (1994), *Badena dena da* (1995), *Arian ari* (1996), además de diferentes ensayos y artículos en torno a la política, sociedad y lengua vasca.

Roldán Jimeno Aranguren
Universidad de Navarra

Lett, Didier, *L'enfant des miracles. Enfance et société au Moyen Age (XII-XIII siècle)*, París, Aubier, 1997, 396 p., ISBN 2-70-072288-4, 160F.

Introduction. Chapitre I. Les âges de l'enfance. Chapitre II. Le vocabulaire de l'enfance. Chapitre III. Une enfance sacrée. Chapitre IV. Une enfance occultée. Chapitre V. Une enfance raisonnable. Chapitre VI. Une enfance qui s'acheve. Chapitre VII. Parents et enfants. Chapitre VIII. Des comportements parentaux. Chapitre IX. Frères et soeurs. Chapitre X. Les parents et la mort de l'enfant. Chapitre XI. Une famille spirituelle. Chapitre XII. Une famille biologique. Chapitre XIII. Une famille recomposée. Conclusion.

La atención que despierta la figura del niño en la historiografía medieval arranca en la década de los setenta con trabajos como los de Pierre Riché o Emmanuel Le Roy Ladurie. Sin embargo, la reciente obra del historiador Didier Lett ofrece una muestra de las diversas perspectivas y de las múltiples consideraciones que las fuentes documentales pueden ofrecer sobre un período de la vida del hombre perfectamente identificado y definido: la infancia.

El autor toma como base documental unas obras que, a primera vista, podrían parecer al historiador como poco útiles o "fidedignas", pues se trata de las fuentes hagiográficas, en particular de los relatos de milagros, cuya finalidad primordial era suscitar, mantener e incrementar el culto a un santo.

Lógicamente, y en primer lugar, precisará el campo de estudio para lo cual presenta los diferentes términos que en los textos hacen referencia a esta etapa de la vida del hombre. El resultado es una gran riqueza terminológica pero de carácter genérico. Es decir, el término *puer* es utilizado en casi un 78% para designar a un niño de sexo masculino, frente al término *puella* para el género femenino (p. 42). También hay que distinguir entre una primera infancia, que comprende hasta la edad de los tres años (*infans*, *infantulis*, *parvulus/puellula*, *virgo*, *virguncula*, *parvula*), y una segunda hasta los siete (*filia/filius*). Sólo será a partir de los trece años cuando estos personajes adquieran cierta individualización y comienzan a ser designados por sus nombres propios.

La utilización de todos estos términos es consecuencia, por una parte, de ignorar la cifra numérica concreta, ya que la mayoría de los hombres desconocían su fecha de nacimiento y por lo tanto su edad precisa. Pero, por

otro lado, la edad parece ser un dato que el hagiógrafo no consideraba útil o necesario. Por lo tanto, la presencia de niños en estos relatos de milagros que son la prueba fundamental de la santidad de un individuo, se entiende en cierto modo como una evidencia de la intercesión universal del santo.

A pesar de que la infancia es un período de no muy larga duración, es durante estos años cuando el individuo es un activo receptor de mensajes transmitidos por su entorno y fundamentalmente el familiar. Y es ese contexto inmediato del que depende el niño y desde el cual se integra en un ámbito más amplio y complejo como es la sociedad, el eje de desarrollo de la obra de D. Lett.

El niño, por su propia condición, no aparece como un elemento autónomo e independiente, sino que incluso se puede afirmar que su protagonismo en estos relatos queda mediatizado por la presencia de sus padres. Además, dado el carácter particular de estas fuentes, el arquetipo que aparece son niños enfermos aquejados de los más diversos males, que su débil naturaleza y las precarias condiciones de vida no le permiten sobreponer, pero que el poder taumatúrgico del santo logrará remediar.

El escenario de gran parte de estos episodios es su espacio vital, el doméstico, o las zonas próximas que lo circundan, donde los niños pasaban la mayor parte del tiempo jugando, cuando la edad se lo permitía, a veces cerca del fuego o del agua pero sin la mirada de unos ojos adultos que lo vigilaran. En consecuencia, eran muchos los accidentes domésticos que se producían y en muchas ocasiones resultaban mortales. En este último caso el hagiógrafo tenía la ocasión ideal para introducir un tipo de milagro muy común entre los niños, las resurrecciones. Además, frente a los milagros taumatúrgicos donde jugaba un papel fundamental la "terapia del espacio" (p. 73), en este tipo de intervenciones sobrenaturales se introduce un aspecto novedoso que favorece a la descentralización de su culto, pues en muchas ocasiones se realizan sin la necesidad de una peregrinación al santuario.

Un segundo punto de análisis es el entorno espiritual, pues el niño, por el bautismo, pertenece a esa familia espiritual que es la Iglesia. Desde esta perspectiva el niño, durante su primera infancia, es imagen de sacralidad y de inocencia. Su silencio, la ausencia de palabras, le infunden cierto carácter sagrado, mientras que cuando comienza a hablar se humaniza, adquiere uso de razón y peca (p. 103). Así pues, en el plano teológico, la segunda infancia es una etapa decisiva en la cual el niño deja el campo de la inocencia y viene a ser responsable de sus actos.

En tercer lugar, el autor estudia el entorno familiar, tanto las relaciones que en él se articulan así como los sentimientos provocados en relación a un momento determinado, el milagro. De marca general, este tipo de narraciones presentan a la familia atravesando una circunstancia difícil: la enfermedad o la muerte de alguno de sus miembros. Se trata de escenas llenas de aflicción, inundadas de lágrimas y exclamaciones de dolor que acompañan las oraciones e invocaciones al santo, logrando incluso una

mayor eficacia sobrenatural (p. 200). Estos momentos de profundo dramatismo contribuían a reforzar los lazos familiares pues unifican los sentimientos de un grupo heterogéneo compuesto por familiares, amigos y vecinos.

Normalmente, son los padres los que rezan, los que invocan, los que peregrinan y hacen ofrendas o votos, y a los que una vez realizado el milagro les embarga la alegría y el sentimiento de acción de gracias (p. 139). De este modo, un caso muy claro del paso de la infancia a la adolescencia en los milagros, es cuando se produce un cambio de funciones y encontramos al niño pidiendo la curación de uno de sus padres.

Sin duda, la obra de Didier Lett es una atenta observación sobre unos personajes que, a primera vista, pueden resultar irrelevantes en la acción de estos relatos hagiográficos. El autor realiza un riguroso análisis del corpus documental atendiendo dentro de la dinámica del milagro a aspectos tan precisos como el sexo o la edad de los niños que son beneficiados por la intervención taumátúrgica del santo. Así, el mayor porcentaje serán varones que, además, a diferencia de las mujeres, no se suelen desplazar para invocar la ayuda del santo al lugar sagrado por excelencia, el templo (p.166). Por otra parte, en función de la edad del niño se determinará la mayor o menor participación de los padres.

Finalmente, estas fuentes permiten establecer la consideración de la que disfrutaban estas pequeñas criaturas en el mundo medieval, así como la imagen de la vida cotidiana o el universo de las percepciones y afectos en el núcleo familiar.

Didier Lett es agregado de Historia, "maître de conférence" de historia medieval en la Universidad de Versailles-Saint-Quentin-en Yvelines. Especialista en historia de la infancia y de la familia. Autor de un libro escrito con la colaboración de D. Alexandre-Bidon, *Les enfants au Moyen Age, X-XV*, (París, 1997).

Ángeles García de la Borbolla
Universidad de Navarra

Piñol Alabart, Daniel, *A les portes de la mort. Religiositat i ritual fune-rari al Reus del segle XIV*, Reus: Centre de Lectura de Reus, 1998, 182 p., ISBN 84-87873-26-X, 1.900 ptas.

Índex. Pròleg. Introducció. Abreviatures utilitzades. I. La negra mort, un teló de fons de la religiositat baixmedieval. 1. La vida i la mort. 2. La predicació i els sermons. 3. La penitència i el perdó dels pecats. 4. Religiositat i devoció: una nova forma de relació amb Déu. II. La seguretat per al més enllà: el testament. 1. La pràctica testamentària com a preparació de la mort. III. El temps de la mort: gestos, actituds i ritus. 1. L'hora de la mort. 2. Uns ritus per la mort: les exèquies. 3. Un espai per a la mort: la sepultura i el cementiri. IV. Els intercessors a la terra i al cel. 1. Els